

Ciclismo de ruta en el departamento de Nariño: objeto y momento¹

Road cycling in the department of Nariño: object and moment

Ciclismo de estrada em Nariño, Colômbia: objeto e momento

<https://doi.org/10.15332/2422409X.8072>

Artículos de investigación

Juan David Paz Benavides²

Leidy Liliana Burbano Galeano³

Óscar Giraldo Pinta Pinta⁴

Recibido: 10 de agosto de 2022

Aceptado: 19 de octubre de 2022

Citar como:

Paz Benavides, J. D., Burbano Galeano, L. L. y Pinta Pinta, Ó. G. (2023). Ciclismo en el departamento de Nariño: objeto y momento. *Hallazgos*, 20(39).

<https://doi.org/10.15332/2422409X.8072>



Resumen

Este artículo presenta los resultados de una acción que caracteriza en profundidad los significados socioculturales que construyen los ciclistas del departamento de Nariño, desde su práctica deportiva, siguiendo la línea de pensamiento propuesta por Skinner y Ballesteros; las categorías de análisis son el

¹ Artículo resultado de la investigación profesoral "La práctica corporal-deportiva. Ciclismo de ruta como constructor de sentidos en el departamento de Nariño", financiada por la Universidad CESMAG.

² Magíster en Docencia Universitaria por la Universidad de Nariño. Docente de tiempo completo del Programa de Licenciatura en Educación Física de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: jdpaz@unicesmag.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8459-4341>

³ Magíster en Estudios Políticos Latinoamericanos, Universidad Nacional de Colombia. Docente de tiempo completo del Programa de Licenciatura en Educación Física de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: llburbano@unicesmag.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1626-1590>.

⁴ Especialista en Pedagogía del Entrenamiento Deportivo por la Universidad CESMAG. Docente de tiempo completo del Programa de Licenciatura en Educación Física de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: opinta@unicesmag.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2808-4173>.

objeto y el momento. La metodología utilizada en este estudio tuvo como base el paradigma cualitativo, el enfoque histórico-hermenéutico y el método adoptado, el fenomenológico. La técnica de recolección de información empleada fue la entrevista semiestructurada; se construyó el guion de preguntas, el cual fue validado a través de juicio de expertos. La unidad de trabajo de este artículo fue conformada por diez ciclistas de ruta del departamento de Nariño. Los resultados muestran que, aunque los ciclistas entrevistados tienen niveles de entrenamiento diferentes, existen recurrencias en los significados socioculturales que les atribuyen al objeto y al momento. Se concluye que el ciclismo de ruta es un objeto-construido, pues su significado se ha construido por medio de la asimilación de percepciones de los practicantes y, en el caso de la categoría momentos, se logró identificar que las historias de vida tienen similitudes con la historia del ciclismo de Nariño en general.

Palabras clave: ciclismo de ruta, deporte, educación física, práctica corporal, significados socioculturales.

Abstract

This article presents the results of an action that characterizes in depth the sociocultural meanings constructed by cyclists of the department of Nariño, from their sport practice, following the line of thought proposed by Skinner and Ballestero; the categories of analysis are the object and the moment. The methodology used in this study was based on the qualitative paradigm, the historical-hermeneutic approach and the phenomenological method adopted. The data collection technique used was the semi-structured interview; the script of questions was created and validated through expert judgment. The work unit of this article consisted of ten road cyclists from the department of Nariño. The results show that, although the cyclists interviewed have different training levels, there are recurrences in the sociocultural meanings they attribute to the object and the moment. It is concluded that road cycling is an object-construct, since its meaning has been constructed through the assimilation of perceptions of the practitioners and, in the case of the category moments, it was possible to identify that the life stories have similarities with the history of cycling in Nariño in general.

Keywords: road cycling, sport, physical education, bodily practice, sociocultural meanings.

Resumo

Este artigo apresenta os resultados de uma ação que caracteriza em profundidade os significados socioculturais que os ciclistas de Nariño, Colômbia, constroem a partir de sua prática esportiva, seguindo a linha de pensamento proposta por

Skinner e Ballestero. As categorias de análise são o objeto e o momento. A metodologia utilizada neste estudo teve como base o paradigma qualitativo e a abordagem histórico-hermenêutica, e o método adotado foi o fenomenológico. A técnica de coleta de informações foi a entrevista semiestruturada, para a qual foi construído um roteiro de perguntas, que foi validado por especialistas. A unidade de trabalho deste artigo foi conformada de dez ciclistas de estrada de Nariño. Os resultados mostram que, embora os ciclistas entrevistados tivessem níveis de treinamento diferentes, existem recorrências nos significados socioculturais que são atribuídos ao objeto e ao momento. Conclui-se que o ciclismo de estrada é um objeto-construto, pois seu significado vem sendo construído por meio da assimilação de percepções dos praticantes e, no caso da categoria “momento”, é possível identificar que as histórias de vida têm semelhanças com a história do ciclismo de Nariño em geral.

Palavras-chave: ciclismo de estrada, esporte, educação física, prática corporal, significados socioculturais.

Introducción

Este escrito es derivado del ejercicio profesoral investigativo que se titula “La práctica corporal-deportiva: ciclismo de ruta como constructor de sentidos en el departamento de Nariño”. Este artículo se escribe desde el objetivo de representar los significados socioculturales que construyen los ciclistas desde su práctica deportiva. Por lo tanto, en el texto desarrollo se realiza un acercamiento conceptual a los significados socioculturales y las “prácticas corporales” – “prácticas deportivas”, retomando aportes de diferentes autores.

Por otra parte, en la metodología se presentará de manera clara los aspectos que guiaron la recolección de información, entre los que se encuentra el paradigma cualitativo, el enfoque histórico hermenéutico, el método fenomenológico y la manera en que se aplicaron los diferentes instrumentos de recolección de información.

Es de resaltar que ha tomado el ciclismo de ruta como fenómeno sociocultural y constructor de sentidos radica en que desde la fenomenología deportiva esta práctica entra en un diálogo con el mundo y desde la mirada personal de cada campeón hay un mundo imaginativo como proceso mental que ayuda o ayudó a construir una realidad, de tal manera que la voluntad se convierte en el motor que activa cada uno de los procesos inherentes al sacrificio, dedicación, disciplina, reto, frustración, gratificación y autoconocimiento, además de la rutina, la trasgresión y el hacer obsesivo el deporte del ciclismo de ruta.

Por lo anterior, esta investigación se fundamenta en dar luz a aquellos ciclistas nariñenses que han aportado a la construcción de este deporte como fenómeno sociocultural y, así mismo, visibilizar que detrás de cada uno de ellos hay diferentes historias de vida que invitan a ser constructoras de significados.

Desarrollo

Significados socioculturales

Para Skinner (1975), el significado se puede conceptualizar como una explicación funcional del comportamiento. Los significados requieren la unión de tres elementos: objeto, sujeto y momento; ya que la interacción de los tres configura significados diferentes (Ballester, 2005). En el presente estudio, se pensó como objeto al ciclismo de ruta como fenómeno sociocultural; por su parte, los sujetos son todos los actores que intervienen de manera directa o indirecta en esta práctica corporal; y el momento se construirá a partir del contexto histórico y social en el cual intervienen el sujeto y el objeto; una vez se relacionan estos tres supuestos, es posible la construcción de una conducta.

Pirona et ál. (2008) consideran que, con los significados socioculturales, los diferentes grupos poblacionales atribuyen sentidos diversos a la realidad, se conciben como miembros de una sociedad, establecen límites simbólicos y comparten imaginarios. Los significados socioculturales se conforman de dos dimensiones: la cognitiva y la material; en la primera de ellas, se encuentra lo simbólico, los conocimientos, las creencias, los ritos y los mitos; en la segunda, se hace referencia a las prácticas, las conductas, el arte, los objetos y normas (Pirona et ál., 2008).

Práctica corporal-práctica deportiva

Este estudio se construyó desde una perspectiva sociocultural; por tanto, es importante retomar la categoría “prácticas corporales”, entendida no solo como tendencia disciplinar, sino también como una acción con intencionalidad y, a su vez, referirse a la categoría “práctica deportiva”.

Para abordar las prácticas corporales es necesario referenciar a Mauss (1979), quien se refiere a estas en un primer momento como “técnicas corporales” y considera que son las formas en que las personas hacen uso del cuerpo de forma tradicional. Este autor asume que las acciones de los individuos realizadas con una motivación permiten construir métodos en su propio cuerpo que se configuran

como hábitos, que cambian de acuerdo con cada persona, moda, educación y sociedad.

Por su parte, el concepto de “deporte” no tiene un significado unívoco; este responde a las significaciones sociales que los sujetos constituyen a partir de las configuraciones o construcciones históricas de cada contexto. Para Cachán (2013), el deporte es un reflejo social y, a su vez, una manifestación simbólica que puede ayudar a disipar los conflictos sociales favoreciendo la corporeidad de todos los actores involucrados.

Metodología

Paradigma cualitativo

Esta investigación se fundamentó desde el paradigma cualitativo. Con este se pretende identificar los significados socioculturales que construyen los ciclistas del departamento de Nariño desde su práctica deportiva. Este paradigma permitió acercarse a los deportistas a este fenómeno y comprender su perspectiva. Portilla et ál. (2014) consideran que este campo investigativo se orienta hacia la interpretación en profundidad de los hechos, tal y como estos suceden en su contexto natural.

Enfoque histórico-hermenéutico

El enfoque histórico-hermenéutico se configura como una teoría filosófica que busca la comprensión de los fenómenos (Herrera, 2009). Ávila (2012) propone que la interpretación ha de ser un trabajo integral; por lo que el enfoque histórico-hermenéutico visualiza a los objetos de investigación como una unidad indivisible, dando el mismo significado a cada parte que compone en este al ciclismo de ruta.

Método fenomenológico

Este método busca analizar las perspectivas de los diferentes grupos sociales; por lo tanto, explora, describe y devela lo que los actores vivencian en un fenómeno en específico (Hernández et ál., 2014). Para desarrollar investigaciones fenomenológicas, primeramente se identifica el fenómeno que se ha de estudiar, después se recopila información de los sujetos que lo han vivenciado y, finalmente, se desarrolla una descripción minuciosa de las características fundamentales de sus experiencias.

Técnicas de recolección de información

Para dar respuesta al objetivo sobre el que se desarrolla este escrito, se utilizó la entrevista semiestructurada, pues esta técnica recaba suficiente información del entrevistado a través de un diálogo guiado, resaltando que esta técnica se caracteriza por su flexibilidad, pues admite la realización de diferentes interrogantes que emerjan de los ítems propuestos (Troncoso y Amaya, 2017).

Resultados

Los resultados que se derivan a partir de los significados socioculturales que le dan sus practicantes al ciclismo de ruta en el departamento de Nariño se construyen a partir de las categorías de análisis de objeto y momento. En la tabla 1 se presentan las categorías fenomenológicas individualizadas.

Tabla 1. Resultados

Fenómeno	Categoría de análisis	Categorías fenomenológicas individualizadas
Ciclismo de ruta	Objeto	Representación polisémica
		Estilo de vida
		Estructura de la máquina
	Momento	El inicio
		Época legendaria: el ascenso
El momento trágico		

Fuente: elaboración propia.

Discusión

Para consolidar la discusión, se siguieron las ideas de la psicología conductista de Skinner (1975), quien afirma que la construcción de un significado está mediada por los objetos y los momentos, tal como se indicó en la tabla 1. En este texto en particular, el objeto del que se espera identificar su significado es el ciclismo y los momentos son aquellos hitos representativos de esta práctica corporal en la vida de los ciclistas que participaron en el presente ejercicio investigativo.

Objeto

De acuerdo con lo propuesto por Bunge (1977) y Millán (1990), un objeto puede ser una cosa o un constructo, pero no ambas de manera simultánea, pues estos difieren en sus características. Las cosas tienen propiedades sustanciales que son consideradas como conceptos primitivos que dan cuenta de una característica de un objeto; otrora, los constructos poseen propiedades conceptuales, las cuales son

formas de conocimiento por medio de las que se comprenden experiencias (Bunge, 1977; González-Domínguez, 2017; Millán, 1990). Dicho esto, y en coherencia con la perspectiva que ha tomado el grupo de investigadores, frente al ciclismo de ruta como objeto, este se configura como un constructo, pues es una unidad de conocimiento construido por la asimilación de percepciones que generan experiencias en el actor, y que a su vez pueden presentar diferentes significados.

Específicamente el ciclismo de ruta como objeto-constructo tiene los siguientes significados: representación polisémica, estilo de vida y estructura de la máquina.

Representación polisémica

Como primer significado se plantea la representación polisémica. Para dar mayor claridad sobre esta expresión, se realizará una propuesta interpretativa de manera independiente acerca de la representación y sobre lo polisémico. La representación hace referencia a un elemento que vincula el significado de un objeto con la forma en la que este es percibido, para construir una imagen mental en el intelecto del actor (Garrido Martínez-Salazar et ál., 2020). Por otra parte, Climent (2017) considera que lo polisémico hace referencia a objetos que tienen varios significados, que por lo general son atribuidos desde lo empírico y brindan un gran abanico de posibilidades para realizar acercamientos teóricos-prácticos desde diferentes perspectivas, con el propósito de mejorar su comprensión. Entonces, el ciclismo de ruta, como representación polisémica habrá de construir diferentes imágenes en el actor, dependiendo de la forma en la que este perciba al objeto a través de su experiencia.

Por ejemplo, C. Eraso (comunicación personal, 15 de septiembre de 2020) considera que el ciclismo de ruta es:

una de las pasiones que he tenido, a pesar de que he practicado muchas cosas, muchas aventuras, el ciclismo es como un momento de libertad, de felicidad, [un espacio para] encontrar amigos, ir a conocer nuevos lugares, reírse, el no saber para dónde uno va, y termina siendo una aventura.

En la anterior mención, se resaltan diferentes significados que el actor le otorga al objeto: libertad, felicidad, espacio social y aventura. La libertad, en palabras de Mora (2013), es de suma importancia para el sujeto, pues esta virtud se concibe como un estado en el que el individuo realiza una actividad placentera y por su propia voluntad. En este sentido, el ciclismo de ruta se concibe como un espacio

de ocio deportivo, pues en la gran mayoría de ciclistas aficionados, el principal constitutivo que expresan con su práctica es la felicidad.

La felicidad como significado del ciclismo de ruta no es propio de esta práctica deportiva, ya que en la investigación realizada por Aviléz-Martínez et ál. (2022) se concluye que la actividad física tiene efectos positivos en el estado de ánimo de los participantes, ya que durante el ejercicio moderado o intenso se libera una mayor cantidad de endorfinas, que genera un estado de bienestar en el ciclista; además, ese modifica de manera positiva la percepción que se tiene sobre el cuerpo, contribuyendo directamente en la mejora de la autoestima. Tal es el impacto que tiene el ciclismo y su artilugio en el estado de ánimo de las personas, que la Alcaldía de Bogotá (2018) ha llegado a considerar como el vehículo de la felicidad.

Y es que el ciclismo de ruta como práctica corporal hace que los entrenamientos o las salidas a rodar se conviertan en un espacio cuyo propósito central es la construcción de tejido social con el cuerpo, la motricidad y la bicicleta como elementos de transformación de la realidad (Guzmán et al., 2017). En este sentido, es importante resaltar que visualizar al deporte desde la perspectiva de las prácticas corporales desborda la visión positivista que se tiene sobre el cuerpo y la motricidad, yendo más allá de la consecución de logros físico-biológicos, pues en el estudio realizado por Salazar et ál. (2020) se evidencia la riqueza social que tienen estas prácticas al consolidar en sus actores cualidades como la resiliencia, la autoconfianza y la determinación.

Adicional a las representaciones otorgadas por C. Eraso (comunicación personal, 15 de septiembre de 2020), se encuentra la afirmación realizada por M. Meza (comunicación personal, 1.º de septiembre de 2020), quien afirma que el ciclismo de ruta “es como la parte espiritual, me hace ir a lugares muy especiales donde uno agradece a la vida poder estar ahí”.

Lo espiritual es la manera en la que la persona encuentra su esencia, es una vía para potenciar todas las dimensiones humanas (Palacio, 2015). En este sentido, el ciclismo de ruta no solo impacta de manera positiva el aspecto biológico y cognitivo de sus practicantes, sino también su dimensión inmaterial, axiológica y espiritual. En nuestra cultura, esta dimensión inmaterial está estrechamente ligada a la religiosidad (Smudde, 2021), por tal razón es usual que la dimensión espiritual se exprese también en aspectos del ciclismo, tal como lo expresa F. Bacca (comunicación personal, 11 de septiembre de 2020):

Tengo bautizadas a mis bicicletas, si, les pongo un nombre, entonces mi bicicleta de ruta la principal se llama Merceditas. Merceditas es [porque] bueno, yo he sido muy devoto de la Virgen de las Mercedes (...). Lo hago más que todo es por ese amor hacia las bicicletas.

Es por esto que el ciclismo de ruta es una dimensión fundamental de la existencia de los actores, configurándose como su estilo de vida.

Estilo de vida

Otro de los significados que le otorgan a esta práctica sus actores es el estilo de vida. En palabras de J. “el profe” Fajardo (comunicación personal, 25 de agosto de 2020), el ciclismo es:

Un estilo de vida, sí, me lo dijo una familiar [...], dijo primo, el ciclismo para usted fue su estilo de vida desde que yo me acuerdo. Y sí, todo se transpira ciclismo, ciclismo, ciclismo y a veces me mortifico tontamente de que hay personas que no valoran o no han tenido esa oportunidad de vivir el ciclismo como yo lo he vivido.

El estilo de vida hace referencia a las maneras particulares en que un actor deconstruye sus hábitos y condiciones de vida en función de la consecución de un propósito (Leyton et ál., 2020). En este caso el objeto-constructo llega a tener un impacto tal en los ciclistas de ruta, que ellos adecúan sus hábitos alimenticios, estéticos, de relaciones sociales y ocio (Lorenzo y Díaz, 2019).

Es sabido por las personas cercanas al ambiente ciclístico que, para practicar este deporte, aun en el nivel aficionado, es importante seguir hábitos alimenticios que garanticen un buen rendimiento y una rápida recuperación para el actor. En cuanto al factor estético, este salta a la vista en la dimensión biológica de la corporeidad, pues aquellas personas que realizan esta práctica con regularidad presentan porcentajes bajos de grasa, poco volumen en su segmento corporal superior y miembros inferiores delgados, pero con un tono muscular significativo (León et ál., 2014).

En cuanto a las relaciones sociales que se generan en el estilo de vida ciclístico, se encuentran los lazos que se tejen al interior de los grupos de entrenamiento y clubes, amistades que se construyen a lo largo de las largas jornadas de entrenamiento. Finalmente, la utilización del tiempo de ocio también se ve influenciado por este objeto-constructo, pues el ciclismo de ruta en el nivel aficionado se configura como esa actividad de ocio deportivo practicada en el tiempo libre de las personas. También se evidencia que este deporte condiciona el

tipo de ocio realizado por los ciclistas de élite o profesionales, pues debido al rigor en los entrenamientos y la importancia del entrenamiento invisible, el tiempo de ocio festivo es prácticamente nulo.

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, tanto experiencias como significados se construyen a través de la relación existente entre cuerpo-instrumento-espacio. Por tal razón, es importante reflexionar sobre la bicicleta como una categoría fenomenológica inherente al ciclismo.

Estructura de la maquina

Si bien la bicicleta es un objeto, se retomará lo propuesto por Bunge (1977), González (2017) y Millán (1990), y se le otorgará la categoría de objeto-constructo, pues gracias a sus propiedades conceptuales la bicicleta ha sido capaz de generar emociones (Alcaldía de Bogotá, 2018), gestar experiencias contenidas de significado y establecer una relación sujeto-objeto, dándose valor y descubriendo así su alma (Sanabria, 2021).

Es que al presentar a los participantes la imagen de una bicicleta clásica no describieron sus particularidades observables, sino que se centraron en aspectos inmateriales, experiencias, historias y significados:

Esta imagen es muy importante para mí, ya que es lo que a mí me ha llevado a cumplir mis metas, mis anhelos, mis sueños y mi felicidad. [...] aparte de ser un objeto para practicar ciclismo tanto recreativo como a nivel profesional he disfrutado de esta disciplina, de la oportunidad de conocer lugares países, mucha gente, muchas culturas y ha sido un orgullo para mí. (D. “el puma” Atapuma. Comunicación personal, 9 de diciembre de 2021)

En esta proposición se entiende que, para Darwin, la bicicleta dejó de ser un objeto-cosa y, gracias a las diferentes vivencias que él ha tenido sobre la bicicleta, le concede características conceptuales. Por su parte, A. Insuasty (comunicación personal, 15 de octubre de 2021) recuerda: “La primera bicicleta fina que tuve, tuve una igual a esa, es una Vitus con esa corrí una vuelta al Porvenir y corrí una clásica Colprensa en Bogotá, y pues en ese tiempo eran muy finas las Vitus”.

Entonces, en la remembranza histórica de un objeto se le otorga vida y se lo reconoce como objeto preciado, pues es parte importante de la vida de las personas y contiene un valor simbólico (Padura, 2017; Sanabria, 2021). Pero, además de la connotación histórica que tiene la bicicleta, también se la concibe como un objeto-anhelo. Así lo contó el profesor Óscar Pinta (comunicación personal, 21 de diciembre de 2021):

Este fue mi primer sueño. Yo nunca pensé ser atleta o triatleta; mi primer sueño era ser ciclista, después se convirtió en mi alcahuete para todo, para recorrer muchos lugares, en Colombia, en Brasil, en Ecuador en muchas partes de Suramérica; este fue mi medio en el que pude ir conociendo kilómetro a kilómetro muchos lugares, y la que me acompañará hasta mis últimos días y lo que dejaré de herencia será una bicicleta [...], pero creo que es un buen regalo.

En el anterior relato expresado por el profesor Óscar, se muestra a la bicicleta como un anhelo, un deseo a conseguir, en este caso, la bicicleta; pero que a la vez motiva al sujeto a planear una estrategia para su consecución (Fernández et ál., 2016). Entonces, la bicicleta, como objeto-constructo, cuenta con las características de objeto-histórico y objeto-anhelo, unidades que se erigen a partir de las experiencias y los significados que otorgan los ciclistas a estos momentos y vivencias.

Momento

Como segundo elemento para la construcción de un significado, se encuentra el momento, el cual hace referencia al contexto histórico y social en que se establece la relación de sujeto-objeto (Skinner, 1975). Sarquín (2016) describe al contexto histórico como las circunstancias del entorno que influyen de manera directa en un hecho. Entonces, en este escrito el contexto histórico hace referencia a aquellos hitos en la vida de las personas que impulsaron la práctica de este deporte; motivaron la consecución de proezas legendarias; mostraron la parte dura, triste y adversa del ciclismo; y consagraron figuras pletóricas del ciclismo en este departamento. Así, pues, se presentan tres momentos como categorías fenomenológicas individualizadas: el inicio, la época legendaria y el momento trágico.

El inicio

Este momento gira en torno a la primera aproximación al ciclismo de ruta que tuvieron los actores; aquí se puede diferenciar que este acercamiento se dio producto de la influencia de la familia, los amigos y/o las instituciones educativas. Tal como lo recordó C. Eraso (comunicación personal, 15 de septiembre de 2020), quien inició

a los ocho años [...], más que todo por gusto propio del deporte y algo de influencia de mi papá, el profe Jorge Eraso [...]. Me acuerdo que mi primer maestro fue el profe Carlos Campaña, pero algo no competitivo, sino como recreativo para ganar amor al deporte antes que pensar en competencia [...]. Al

inicio muy recreativo, más que todo era amigos, o solo, competencias del colegio que hacían, y por eso mismo se nos motivaba, hasta alrededor de los 15 o 16 años.

Es importante mencionar que las amistades y la familia construyen actitudes de manera implícita a través de la interacción social, más aún en la etapa de infancia, en donde el niño asimila estímulos rápidamente y a partir de estos construye aprendizajes, o, en este caso particular, cimienta una base sólida de predisposición frente a la actividad física (Ávalos et ál., 2017; González et ál., 2019).

Christian inició su actividad en el ciclismo a una edad acorde a su desarrollo motor y con una intención lúdico-formativa, más que agonista; empero, las familias de tradición deportiva en el departamento, como los Atapuma, incentivan el factor competitivo desde la primera infancia:

Siempre mi familia ha sido deportista, empezó con mi papá que el antes de que yo naciera practicaba ciclismo, entonces cuando yo nací, cumplí los 4 años, el me empezó a enseñar a montar bicicleta, aprender a manejarla y bueno a los 5 años yo empezaba a correr [...]; corría aquí en el departamento de Nariño, en el Ecuador [...], entonces con el apoyo de mi padre, bueno de mi madre también y de mis tíos. (D. Atapuma. Comunicación personal, 12 de marzo de 2021)

En lo anterior se evidencia que la familia influye en la iniciación de los ciclistas, pero también lo acompaña a lo largo de su vida deportiva, compartiendo entrenamientos y competencias, haciendo que gran parte de su núcleo familiar se involucre en el ciclismo, un hecho no menor de cara a una adecuada formación en el niño. Tal como lo presenta Ossorio (2012), los estímulos que el infante recibe de la familia no solo potencian sus características en lo deportivo, sino también en las otras dimensiones humanas.

Pero no solo en el contexto familiar se encuentra ese primer impulso para la práctica del ciclismo; el profesor Jesús recordó que su iniciación se dio gracias a motivaciones encontradas en sus compañeros de estudio:

Yo empecé a pegarme a este aparato, que es parte fundamental de este deporte, por allá en los años de 1970 o antes, donde estaba cursando el grado segundo de bachillerato en el 68 o 69, con un grupo de amigos que ahora ya son profesionales exliceístas de la Universidad de Nariño, salíamos y nos propusimos llegar a la coba negra un día sábado. (J. “el profe” Fajardo. Comunicación personal, 25 de agosto de 2020)

Aquí, en una salida de ocio deportivo realizada en compañía de sus amigos del Liceo, Jesús Fajardo encontró una pasión que ha movilizó sus sentimientos por más de cincuenta años y que, a la fecha en que se escribe este artículo, le permite realizar proezas extraordinarias incluso para los ciclistas, como por ejemplo recorrer 650 km desde Puerto Gaitán hasta Puerto Carreño sobre su bicicleta.

Época legendaria: el ascenso

La época legendaria del ciclismo en Nariño hace referencia a finales de la década de los años sesenta y comienzos de los setenta, pues en estos años, entre el montañoso territorio del sur de Colombia, surgiría una figura memorable de este deporte: Carlos Campaña Ramírez. Así titularía la noticia un diario caldense de la época, en donde destacaba las cualidades de trepador de Carlos.



Figura 1. Surge otro cóndor

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Desde temprana edad, demostró tener todas las condiciones necesarias para sobresalir en el ciclismo, deporte en el que todos sufren, pero solo uno gana (Ares, 2021). Antes de cumplir su mayoría de edad, Carlos ya daba señales de impresionante fortaleza y resistencia sobre la bicicleta, siendo considerado una revelación ante ojos del mundo ciclista.



Figura 2. Carlos Campaña: "La revelación"

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Este joven consolidaría un palmarés importante, en 1971 sería tercero en la Vuelta la Juventud de Colombia y ganador de la clasificación de novatos en la Vuelta a Colombia. Es de resaltar que en la Vuelta a la Juventud han participado pedalistas que posteriormente se destacaron a nivel internacional como, por ejemplo, Fabio Parra, Miguel Ángel López y el vigente campeón olímpico Richard Carapaz. De ahí la relevancia del tercer lugar conseguido por el nariñense. También es de recordar que en el año 72 Carlos Campaña ganó dos etapas y ocupó el segundo lugar en la clasificación general de la Vuelta a Guatemala. Tal es el aprecio que Carlos Campaña tiene entre la afición, que hoy es considerado "el Nobel de nosotros los nariñenses en el ciclismo" (C. Eraso. Comunicación personal, 23 de octubre de 2021).



Figura 3. Carlos Campaña, ganador de la séptima etapa de la Vuelta a Guatemala

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Con estos logros, el ciclismo tomaba mayor fuerza como deporte y se configuraría como un fenómeno social y cultural, pues cada vez eran más las personas que admiraban, festejaban y sufrían con cada pedaleo del por entonces bien nombrado equipo Las Águilas del Sur.



Figura 4. Las Águilas del Sur: Leonardo Tovar, Carlos Campaña, Wilfredo Insuasty y Jorge Vásquez

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Cuarteto recordado con cariño por los nariñenses, pues fueron ellos los que de manera directa demostraron que los ciclistas de Nariño tenían el portento para

participar, competir y ganar los más importantes eventos ciclisticos en el territorio nacional, potenciando aún más el fenómeno ciclistico en el departamento:

El ciclismo aquí en Nariño es una fiesta, más si nos centramos en el tema de Pasto uno habla con los ciclistas veteranos y todos te nombran cómo eran aquí los circuitos panamericanos en el tiempo de Campaña, Gomajoa, todos ellos cuando hacían la etapa doble Túquerres, etcétera. Entonces, esto nos habla de esa era dorada que tuvo el ciclismo nariñense cuando sonaba el nombre de Campaña, un excelente escalador. (J. Portillo. Comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Aquí es posible notar que las historias contadas por los ciclistas de mayor edad trascienden a las nuevas generaciones, quienes desafortunadamente no vivieron la época del ascenso del ciclismo en Nariño. Hoy en día, lo que realizaron los ciclistas en la década de los setenta es recordado por los ciclistas aficionados: “Carlos Campaña, él es un referente increíble de lo que fueron estos gladiadores, ciclistas que tuvieron su renombre a nivel nacional y se hicieron a pulso” (F. Bacca. Comunicación personal, 26 de octubre de 2021).

Y también, por los ciclistas de élite:

Sí, sí ... es admirable [...]. Fueron las personas que fueron abriendo la brecha en el ciclismo nariñense y en el ciclismo nacional, y pues gracias a ellos de escucharlos y tener alguna referencia de su desempeño, entonces mis sueños, los anhelos míos siempre estuvieron enfocados en llegar a ser como ellos o mejor. (D. “el Puma” Atapuma. Comunicación personal, 9 de diciembre de 2021)

Detalles que no pueden pasar desapercibidos, en tanto la admiración es definida por Pineda (2013), como la valoración positiva de una persona. Esta actitud es recíproca entre los pedalistas, pues quienes han vivenciado en cuerpo propio el rigor de este deporte en el ámbito aficionado o profesional empatizan y son honorables como compañeros y rivales de la ruta, construyendo una cultura deportiva basada en el respeto (Martínez, 2015).

Por otra parte, y producto también de la visibilidad que estaba ganando el ciclismo en esa década, las mujeres se empezaron a interesar en esta práctica, no solo como aficionadas, sino como deportistas; C. Campaña (comunicación personal, 23 de junio de 2020) cuenta con orgullo cómo su hermana, Leonor Campaña, también demostraba su potencia sobre la bicicleta.



Figura 5. Leonor Campaña, Campeona Nacional de ruta femenino, 1972

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Pero campeonas como Leonor no tuvieron el mismo reconocimiento del que gozaban los hombres, porque en el deporte, al igual que en la ciencia y el arte, la historia ha dejado de lado a las mujeres (Ferrando, 2016), y el ciclismo nariñense no es la excepción:

Es una historia que hasta este momento ha sido de hombres y que desde siempre fue arraigado a eso, [...] ustedes ven que a partir de hace como 5 o 6 años salen niñas, qué afortunadamente le han dado o le han traído medallas a la región, pero en general se sigue cultivando es a los hombres y, sobre todo, en ruta. (M. Meza. Comunicación personal, 26 de octubre de 2020)

A. Insuasty (comunicación personal, 4 de septiembre de 2020) agrega que “en el caso de las damitas [...], ver a una mujer montada en bicicleta era un pecado”.

Quizás, porque en ese entonces el ciclismo, al igual que muchas otras prácticas, eran considerados deportes exclusivamente para los hombres. Pero las mujeres que incursionaron en el ciclismo por esa época daban indicios de lo que sería el futuro, en donde la actividad física ha intentado convertirse en un campo incluyente (Dosal et ál., 2017). Muestra de esto es la afirmación que realizó A. Insuasty (comunicación personal, 4 de septiembre de 2020): “Verlas ahora cómo están de animadas, de lanzadas y a muchas que toca decirles: venga niña,

espéreme, porque va muy rápido, va más rápido que nosotros; hay muchas niñas buenas acá, y eso es chévere”.



Figura 6. Equipo campeón femenino

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Ahora bien, el ciclismo en el departamento de Nariño también cuenta con hitos tristes y desalentadores, propios de este deporte.

El momento trágico

En el ciclismo, al igual que en la vida, ocurren sucesos imprevistos, que de manera abrupta alteran o interrumpen el camino de los ciclistas.



Figura 71. Hito triste del ciclismo nariñense

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico del señor Carlos Campaña.

Como lo comentó O. Pinta (comunicación personal, 21 de diciembre de 2021): “Ninguno de nosotros estamos exentos de que nos pueda suceder algo así y que de pronto tengamos que colgar la bicicleta”.

C. Campaña (comunicación personal, 11 de octubre de 2021) recuerda que:

Fue en una competencia que fue programada por la liga de ciclismo, era bajar dos veces el aeropuerto, qué era ir, venir y volver a bajar, en ese entonces estamos hablando de 1969 [...] yo no corrí porque yo era más muchacho, en ese entonces yo tuve un presentimiento [...] cuando yo regresé de entrenar ya estaba la noticia que él se atropelló con un carro y el perdió un bracito [...] de ahí nunca más volvió a montar bicicleta.

Aquí Carlos cuenta cómo un movimiento interior le advirtió que algo negativo podría suceder aquel día, pues, en palabras de Bevir (2011), los presentimientos son sensaciones furtivas del inconsciente que hacen entrever o presagiar lo que puede ocurrir. En este caso, Gomajoa se encontró de frente con un campero que lo embistió ocasionándole una severa lesión en su brazo izquierdo, lo que tristemente llevó a que este segmento corporal tuviera que ser amputado.

Es de mencionar que el ciclismo de ruta generalmente se realiza en las vías principales, debido a que las vías secundarias o terciarias no cuentan con las condiciones mínimas para garantizar un correcto desplazamiento de la bicicleta de ruta, haciendo que los ciclistas compartan espacio, con vehículos motorizados, como motos, automóviles, camiones y buses. Esto propicia un alto índice de mortalidad en correlación con la cantidad de accidentes que sufren los biciusuarios, pues estos, junto con los peatones, son los actores viales más vulnerables (Sanromá, 2017). Aunado a esto, la cultura vial de nuestro territorio no es un asunto abordado con la relevancia que le corresponde, por ende, los ciudadanos escasamente tienen conocimientos superfluos acerca del uso sostenible, responsable y seguro del espacio de la calle (Pacheco, 2017).

Por su parte, A. Insuasty (comunicación personal, 15 de octubre de 2021) considera que la lesión sufrida en ese entonces podría haberse sobrellevado de una mejor manera:

Lastimosamente, en ese tiempo no había la tecnología que hay hoy, ni el dinero para pagar la cirugía. Y producto de este triste incidente los sueños se le truncaron y no se pudo hacer más nada y hasta el sol de hoy se alejó del ciclismo.

Conclusiones

Se concluye que el ciclismo de ruta es un objeto-constructo, pues su significado se ha construido por medio de la asimilación de percepciones de los practicantes.

Este fenómeno tiene una representación polisémica, pues cada actor le puede otorgar un significado particular, tomando como fuente de información las experiencias que el sujeto tiene con el ciclismo. Siendo la libertad, la felicidad, la espiritualidad y la aventura los significados que con mayor frecuencia expresaron los participantes de este ejercicio investigativo.

En este escrito se mostró que el ciclismo de ruta impacta manera positiva la dimensión espiritual, axiológica, cognitiva y biológica de sus practicantes. Es importante mencionar que lo espiritual en nuestra sociedad es inherente a la religiosidad; por tal razón, se encuentran imágenes y nombres alusivos a aspectos de la fe judeocristiana.

Otro de los significados que se le otorga a esta práctica es la de estilo de vida, en donde este fenómeno modifica de manera positiva hábitos estéticos, relaciones sociales, alimenticios y de ocio, siendo las relaciones sociales la característica que prevalece sobre las demás, dado que en esta práctica corporal se construyen amistades a lo largo de las jornadas de entrenamiento, las cuales son mediadas por la bicicleta, visualizando en la relación cuerpo-instrumento-espacio una tríada indisoluble capaz de construir experiencias corporales.

Particularmente, la bicicleta como objeto-construido se caracteriza por ser objeto-histórico y objeto-anhelo, cualidades que se definen a partir de los significados y experiencias que otorgan los actores a estos momentos y vivencias. En el caso particular de los momentos, se logró identificar que en las diferentes historias de vida se encuentran similitudes entre ellas y con la historia del ciclismo de Nariño en general, por lo que se planteó esta acción en tres subcapítulos: el inicio, el ascenso y el momento trágico.

Referencias

- Alcaldía de Bogotá. (2018). La bicicleta el vehículo de la felicidad. <https://docplayer.es/83823833-La-bicicleta-el-vehiculo-de-la-felicidad.html>
- Ares, J. (2021). El “Diablo” Colbrelli también ‘domina’ a la “Bestia” Van Der Poel. <https://www.youtube.com/watch?v=A2748cIkRU4&t=567s>
- Ávalos, M., Martínez, M. y Merma, G. (2017). La disposición hacia la actividad física y deportiva: narrativas de los adolescentes escolarizados. *Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*, 3(3), 486-504.
- Avilés-Martínez, M. A., López-Román, F. J., Galiana Gómez de Cádiz, M. J., Arnau-Sánchez, J., Martínez-Ros, M. T., Fernández-López, M. L., García-Sánchez, E. y Menarguez-Puche, J. F. (2022). Benefits of a Community Physical Exercise Program Prescribed from Primary Care for Perimenopausal/Menopausal Women. *Atención Primaria*, 54(1). <https://doi.org/10.1016/J.APRIM.2021.102119>

- Ballesteros, B. (2005). El concepto de significado desde el análisis del comportamiento y otras perspectivas. *Univ. Psycho*, 4(2), 231-244.
- Bevir, M. (2011). Lo inconsciente en la explicación social. *Revista de Filosofía Areté*, 23(2), 223-262.
- Bunge, M. (1977). *Treatise on Basic Philosophy: Ontology I*. D. Reidel Publishing Company.
- Climént Bonilla, J. B. (2017). Fortalezas y debilidades del concepto polisémico de “competencias”. *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(3).
<https://doi.org/10.15517/aie.v17i3.29065>
- Dosal, R., Mejía, M. y Capdevilla, L. (2017). Deporte y equidad de género. *Journal of Economic Literature*, 14(40), 121-133.
- Fernández-Alcántara, M., Pérez-Marfil, M. N., Catena-Martínez, A., Pérez-García, M. y Cruz-Quintana, F. (2016). Influencia de la psicopatología emocional y el tipo de pérdida en la intensidad de los síntomas de duelo. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(1), 15-24. <https://doi.org/10.1016/J.RIPS.2015.10.002>
- Ferrando, R. (2016). El feminismo como revolución cultural. La vanguardia feminista en el arte de los años setenta. *Fòrum de Recerca*, 21, 27-38.
- Garrido Martínez-Salazar, F., Sonera-Marcos, L., García-Fernández, P. M., Montagni, I. y González-Caballero, J. L. (2020). Representación de la imagen del menor en la publicidad difundida a través de Internet. *Anales de Pediatría*, 93(3), 177-182.
<https://doi.org/10.1016/J.ANPEDI.2020.01.007>
- González-Domínguez, C. (2017). Líder de opinión y opinión pública. Hacia una reflexividad epistemológica de los conceptos. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 22, 15-32.
<https://doi.org/10.1016/J.RMOP.2016.12.002>
- González-García, N., Sánchez-García, A. B., Nieto-Librero, A. B. y Galindo-Villardón, M. P. (2019). Actitud y enfoques de aprendizaje en el estudio de la didáctica general. Una visión multivariante. *Revista de Psicodidáctica*, 24(2), 154-162.
<https://doi.org/10.1016/J.PSICOD.2019.02.002>
- Guzmán, C., Chaparro, H. y González, E. (2017). Espacio público y prácticas corporales: un estudio de caso. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 27(1), 71-78.
<https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n1.47083>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Interamericana Editores.
- León, H., Botero, D. y Melo, C. (2014). Comparación antropométrica de un grupo de ciclistas de ruta y pista. *Revista de Investigación Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 4(2), 111-125.
- Leyton, M., Batista, M. y Jiménez-Castuera, R. (2020). Modelo de predicción de los estilos de vida saludables a través de la teoría de la autodeterminación de estudiantes de Educación Física. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 68-75.
<https://doi.org/10.1016/J.PSICOD.2019.05.002>
- Lorenzo, J. y Díaz, H. (2019). Estilos y calidad de vida, su vínculo con la depresión en el siglo 21. *Revista Ciencias Médicas*, 23(2).
- Martínez, A. (2015). Deporte y valores. [Tesis de pregrado]. Universidad del Valle.
- Mauss, M. (1979). “Técnicas y movimientos corporales”. En M. Mauss (Ed.), *Antropología y sociología*. Técnos.

- Millán, A. (1990). *Teoría del objeto puro*. Rialp.
- Mora Sifuentes, F. M. (2013). Ideas de libertad y modelos de derechos fundamentales. una aproximación. *Cuestiones Constitucionales*, 28(28), 171-210. [https://doi.org/10.1016/S1405-9193\(13\)71279-4](https://doi.org/10.1016/S1405-9193(13)71279-4)
- Ossorio, D. (2012). Deporte, contexto social y familia. La cuestión de las actitudes de los padres. *Lecturas Educación Física y Deportes, Revista Digital*, 16(165), 1-7.
- Pacheco, C. (2017). Educación vial en la era digital: cultura vial y educación permanente. *Revista Diálogos Sobre Educación*, 8(15), 1-14.
- Padura, L. (2017). *El alma de las cosas*. Publicaciones Acuario.
- Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas*, 42(98), 459-481.
- Pineda Buitrago, S. (2013). Entre el desprecio y la admiración: visión de Estados Unidos en Ulises criollo de José Vasconcelos. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 57, 125-151. [https://doi.org/10.1016/S1665-8574\(13\)71714-9](https://doi.org/10.1016/S1665-8574(13)71714-9)
- Pirona, M., Rincón, M., García, R. y Cabrera, R. (2008). Significados socioculturales de la salud/enfermedad bucal en los indígenas añú. *Ciencia Odontológica*, 5(1), 27-33.
- Salazar, C., Manzo, E., Arellano, A., Barajas, L. y Valdivia, A. (2020). Estudio etnográfico de jóvenes skater: prácticas corporales urbanas. *Revista Ciencias de la Actividad Física*, 21(2), 1-12.
- Sanabria, F. (2021). *El alma de las cosas...* <https://www.youtube.com/watch?v=vntdsD7CD50>
- Sanromá, V. (2017). Estudio integral de la accidentalidad vial en bicicletas. [Tesis de maestría]. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Sarquís, D. (2016). El contexto histórico para la reflexión teórica sobre el fenómeno de la paradiplomacia en el mundo globalizado. *Desafíos*, 28(1), 35-78.
- Skinner, B. (1975). *Sobre el conductismo*. Fontanella.
- Smudde, P. M. (2021). Internal Public Relations' Role with Workplace, Spirituality, and Religion. *Public Relations Review*, 47(5), 102121. <https://doi.org/10.1016/J.PUBREV.2021.102121>
- Troncoso, C. y Amaya, A. (2017). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Revista de la Facultad de Medicina*, 65(2), 329-332. <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v65n2.60235>